



Alfonso Ussia

Javier
de la Rosa

Pedro J.
Ramirez

Mario Conde

Luis María Ansón

Manuel Prado
y Colón de Carvajal

Sabino Fernández Campo

Antonio García Trevijano

José Luis de Vilallonga



**Libros, artículos y tertulias sitúan
a la Monarquía en el centro de la polémica**

EL FANTASMA DE LA REPÚBLICA

**Entrevista con Luis María Ansón
"CUALQUIER ERROR DE LA CORONA
BRITÁNICA REPERCUTE SOBRE LAS DEMÁS"**



**LOS HIJOS
DE PUJOL
REPLICAN**

Libros, artículos y tertulias sitúan a la Monarquía en el centro de la polémica

El modelo de Transición política encarnado en España por Juan Carlos I, objeto de estudio en las más prestigiosas universidades del mundo, le ha valido al monarca la adhesión de los españoles, así como el reconocimiento internacional a su figura y a la Institución que representa. Sin embargo, cuando están a punto de cumplirse 20 años de la restauración de la Monarquía, la publicación de diversos libros convertidos en "best-sellers", amén de los artículos y comentarios vertidos en las tertulias radiofónicas y de las noticias que llegan de la corte británica, han situado a la Institución en el centro de la polémica. El "fantasma de la República" planea de nuevo sobre la Corona y la vida nacional.



Junto a estas líneas, el abogado y escritor Antonio García-Trevijano firmando ejemplares de su libro *El discurso de la República*. El "fantasma republicano" planea desde el verano entre Marivent, La Moncloa y el Palacio de la Zarzuela.

El fantasma

CUANDO los responsables de Ediciones Temas de Hoy, filial de Planeta, encargaron a **Antonio García-Trevijano** un libro de pensamiento teórico sobre la República, pocos, muy pocos podían adivinar que sólo ocho meses después la presentación de aquel libro se convertiría en mu-

cho más que un acontecimiento estrictamente literario. El primer sorprendido por la polémica tras la aparición del producto encuadernado en su propia casa, era el mismísimo propietario de Planeta, que sólo dos semanas antes había sido distinguido por el Rey con un título nobiliario. Ni siquiera el astuto **José Manuel La-**

ra previó las consecuencias que el libro de **García-Trevijano** podía acarrear a la Corona, en un momento en que los protagonistas de los mayores escándalos político-financieros que sacuden la vida nacional podrían, por sus relaciones, convertir al monarca en centro de rumores e intrigas.

Primero fue **Mario Conde** y



STAFF

de la República

su caída como presidente de Banelo. Luego, la alarma sembrada por **José Luis de Vilallonga**, el aristócrata y ex militante del PSOE que el pasado mes de agosto alertó a la opinión pública de la existencia de una supuesta conspiración contra el monarca. Entre **Conde** y el marqués, la polémica estaba servida. Más tarde,

las revelaciones, no desmentidas, del libro de **Jesús Cacho** sobre las ambiciones políticas que llevaron al ex banquero a maquinan en el entorno del Rey. Ahora, *El discurso sobre la República* -título del libro de **García-Trevijano**- y su estruendosa presentación en sociedad, se suman al último escándalo financiero en el

que aparecen implicadas personas del círculo íntimo de don **Juan Carlos**; es el caso de **Javier de la Rosa**, cuyos negocios con **Manuel Prado y Colón de Carvajal**, el empresario sevillano que desde hace muchos años pasa por ser el mejor amigo del Rey, está dando pábulo a todo tipo de especulaciones. »

» “Que los intereses de la Monarquía se identifiquen con los del felipismo es gravísimo -dice **Antonio García-Trevijano**. Pero el felipismo no es sólo el poder de **Felipe González**, sino la unión de sus propios intereses con los de los principales banqueros, financieros y editores españoles, es decir, con los intereses de quienes realmente manejan el poder en este país. La corrupción, los favores personales y los privilegios tienen su origen en el felipismo. Y lo grave es que el Rey preside el felipismo”.

Ni hubo banderas republicanas ni se produjeron incidentes entre las más de 1.500 personas que asistieron al acto de presentación del libro, en su mayoría estudiantes, pero el acontecimiento (20-X-94/Paraninfo de la sede de la Universidad de San Bernardo, de Madrid), en el que **García-Trevijano** reivindicó una “segunda” Transición y calificó de “ficción” a la actual Monarquía parlamentaria, supuso algo más que el fin del tabú. Supuso, entre otras cosas, la resurrección del “fantasma republicano”, que planeaba desde el verano entre Marivent, La Moncloa y el Palacio de La Zarzuela.

Arropado por la prensa

“El fantasma republicano tiene bigote, pelo blanco y lo echaron de notario...”, dice **Alfonso Ussía** en clara referencia al abogado. “Si la consistencia del ideal republicano se basa en **Antonio García Trevijano** y su libro, compadezco de todo corazón al ideal republicano”, añade **Ussía**, monárquico convencido, que durante su juventud perteneció al Consejo Privado de don **Juan de Borbón**. “No entendí la asistencia de **Luis María Ansón** a aquel acto, como tampoco entendí la de **Luis del Olmo** o **Antonio Burgos**. ¿Suavizar posibles críticas al Rey? La Corona no tiene por qué estar sometida a las defensas de **Luis María Ansón**”.

Además del director de ABC, acompañaron a **García-Trevijano** en la presentación de *El Discurso... periodistas de prestigio* como **José Luis Gutiérrez**, **José Luis Balbín** y **Pedro J. Ramírez**. “En democracia -dice el director

Prestigiosos periodistas como Luis María Ansón, José Luis Balbín, Pedro J. Ramírez y José Luis Gutiérrez presentaron el libro de García-Trevijano. Arriba, imagen del abarrotado auditorio del Paraninfo de la Universidad de San Bernardo.

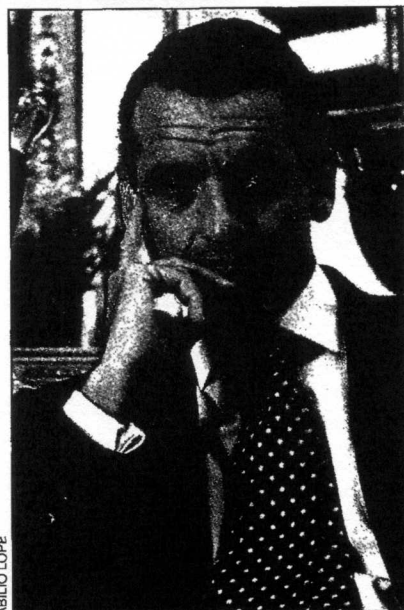
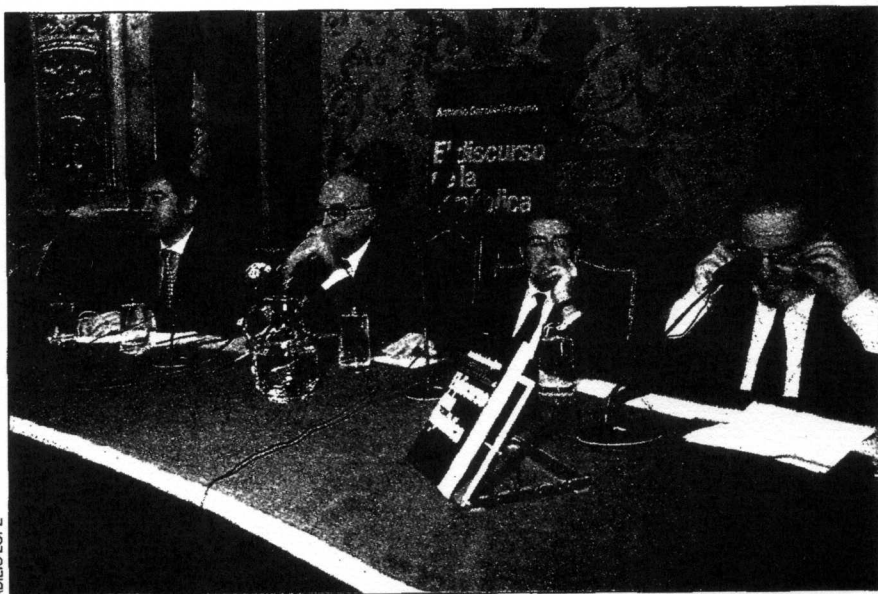
de *Diario 16*-, toda controversia resulta saludable y debates como éste fortalecen el sistema”. “Ninguna palabra debe ser tabú en una democracia -corroboró el también escritor y periodista **Raúl del Pozo**-. Y a partir de la presentación del libro de **García-Trevijano**, decir “república” ya no es pecado en este país, “república” ha dejado de ser una palabra prohibida”.

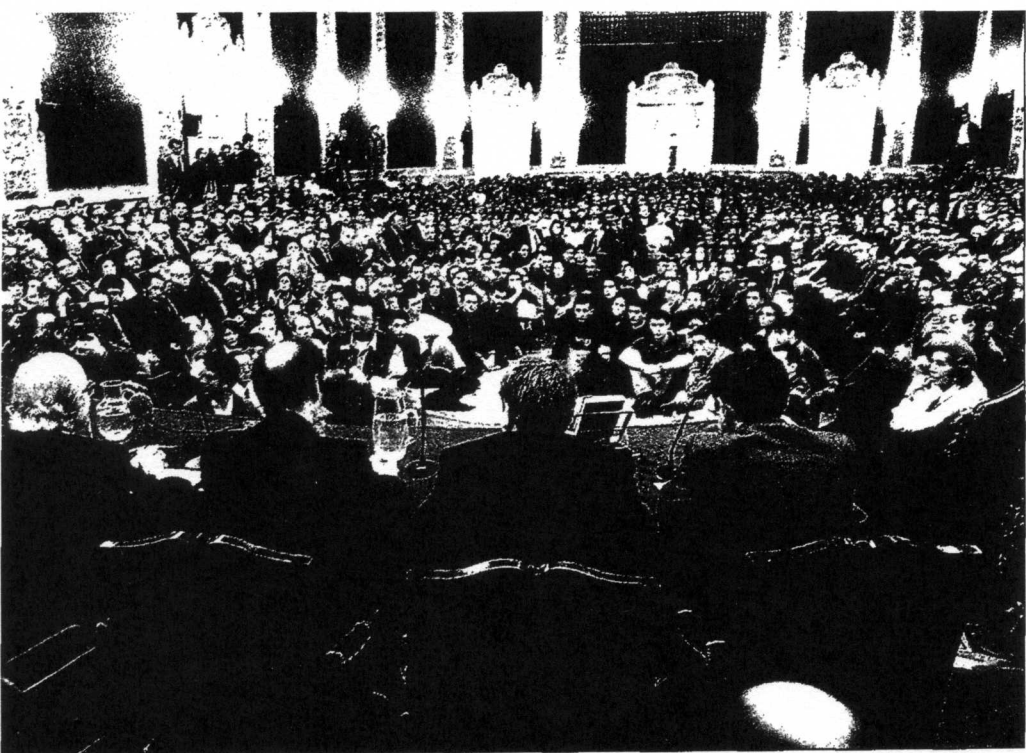
Apenas habían transcurrido dos meses desde que **Vilallonga** acusara al abogado y escritor, colaborador habitual del diario *El Mundo*, de ser el principal instigador de la presunta conjura para derrocar la Monarquía, cuando **García-Trevijano** defendía sus ideales republicanos desde el estrado del Paraninfo, ante un auditorio sorprendentemente numeroso. “Lo hice con la emoción que siento por las ideas en las que siempre he creído”, se defiende. “Era la primera vez desde la Guerra Civil que se hacía un acto público, ante miles de personas y ante los medios de comunicación, para hablar sin cortapisas de la República, como si estuviéramos a finales de los años veinte...” “Pero nadie podía pensar -añade- que mi *Discurso* apoyaba las fabulaciones de **Vilallonga**, sino más bien al contrario; la esencia de la conjura radica en el secretismo y la presentación del libro se hizo en público y a plena luz...”

Sin quererlo, **José Luis de Vilallonga**, marqués de **Castellvell**, había resucitado para la vida política e intelectual a **Antonio García-Trevijano**. Sus artículos de

opinión en el diario que dirige **Pedro J. Ramírez**, siempre críticos con el régimen actual, contrarios a la Monarquía parlamentaria y a favor de un sistema presidencialista, pasaban inadvertidos para el gran público. “No creo que **Vilallonga** se perdone a sí mismo el enorme favor que le ha hecho ahora al libro de **Trevijano**...”, ha comentado a EPOCA una persona allegada al abogado. Con el polémico artículo publicado en *La Vanguardia* el pasado 22 de agosto, el marqués situó en primera línea de la actualidad nacional a un supuesto conspirador que, desde los años de la Transición, estaba prácticamente desaparecido del mapa.

Maldito a los ojos de muchos por su condición de ex colabora-



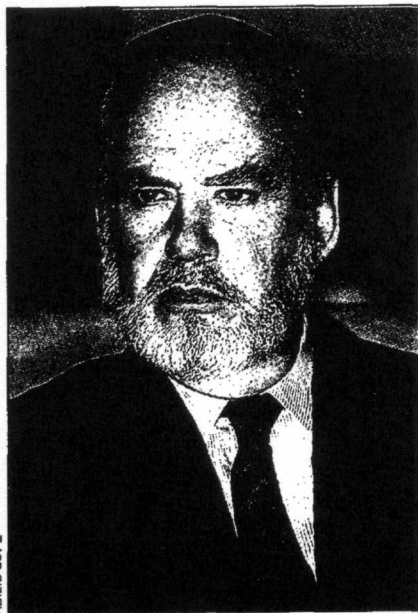


tas alturas un hecho probado, es lo de menos. En cualquier caso, EPOCA ha podido saber de fuentes de la máxima solvencia que **José Luis de Vilallonga**, asiduo veraneante en Andraitx (Mallorca), visitó el Palacio de Marivent el día 13 de agosto, es decir, una semana antes de la publicación de su artículo *La Conspiración*. Dicha visita fue rotundamente desmentida en su día por el Secretario de la Casa del Rey, **Rafael Spottorno**, que el pasado verano asumió las funciones de Jefe de la Casa, debido a la ausencia de **Fernando Almansa** por razones estrictamente personales. En medio de la polémica suscitada a raíz de lo que desvelaba **Vilallonga**, llegó incluso a comentarse que don **Juan Carlos** había declarado en privado "su profundo malestar" por "las invenciones" del marqués.

"Demonizar a los disidentes"

"Lo realmente repugnante de aquella conspiración es que fue inventada para demonizar a los disidentes", comenta el periodista **Raúl del Pozo**. "Desde el gobierno se quiso lanzar el mensaje de que quienes estaban contra el Estado de la corrupción generalizada eran republicanos, en el sentido de antimonárquicos... Es cierto que en este país existió una furia antimonárquica cuando la monarquía, además de ser golpista, servía a una oligarquía política, pero en este momento la figura del Rey no está sujeta a ese entramado de camarillas oligárquicas, como lo estuvo en el pasado".

Cuenta **Jesús Cacho** en su libro *M.C. Un intruso en el laberinto* que **Mario Conde** y **Manuel Prado** forzaron el relevo de **Sabino Fernández Campo** como Jefe de la Casa del Rey para abortar una operación, según la cual, **Fernández Campo** pretendía la abdicación de don **Juan Carlos** en favor de su hijo, el Príncipe Felipe. "Seis meses antes del cese de **Sabino**, don **Juan** me comentó que el Rey estaba pensando en una renovación de su equipo", ha declarado a EPOCA **Alfonso Ussía**. "Quería rodearse de personas de su generación, incluso más jóvenes y, para el relevo, se barajaron nombres como el »



Los casos Conde y De la Rosa han convertido al entorno del monarca en centro de rumores e intrigas. Los negocios de Manuel Prado, amigo del Rey, con el empresario catalán están siendo fuente de especulaciones.

dor del régimen guineano de **Macías**, **Antonio García-Trevijano** apoyó la causa de don **Juan** "como vía para traer la Democracia a España" y destacó por ser uno de los principales promotores de la Junta Democrática, que en los años setenta aglutinó en París a los opositores al régimen de **Franco** y que se fusionaría después en la "Platajunta".

Más tarde, se significó como defensor de lo que se dio en llamar la "ruptura democrática", es decir, la oposición al pacto entre los hombres de la dictadura y los de la clandestinidad. Pero sus aspiraciones políticas chocaron frontalmente con la aparición de un dossier en el que se le acusaba no sólo de haber redactado algunas de las sentencias de muerte

del dictador **Macías** sino, además, de haberse enriquecido a la sombra del sanguinario régimen guineano. Un dossier, cuya "invención" **Antonio García-Trevijano** ha atribuido siempre al ex ministro socialista **Enrique Múgica**. "Lo hicieron porque les era incómodo -ha dicho-. Para quitarme de enmedio".

Que la propalación del rumor de la supuesta conspiración republicana procediera del despacho del ministro de Asuntos Exteriores, **Javier Solana**, parezca a es-

"Vilallonga no se perdonará el favor que le ha hecho ahora al libro de Trevijano"

» de Ferrer Salat, Agustín Muñoz Grandes o Jaime Carvajal". Ussía, que subraya el hecho de que "en cualquier caso, el Rey no es prisionero de sus asesores", añade que, "como persona que ha tenido acceso directo a un miembro fundamental de la Familia, como era don Juan de Borbón, puedo decir que así como es cierto el afecto mutuo que se profesaban don Juan y Mario Conde, nunca existió entre ellos la amistad enloquecedora, exagerada y dependiente que se relata en el libro de Jesús Cacho".

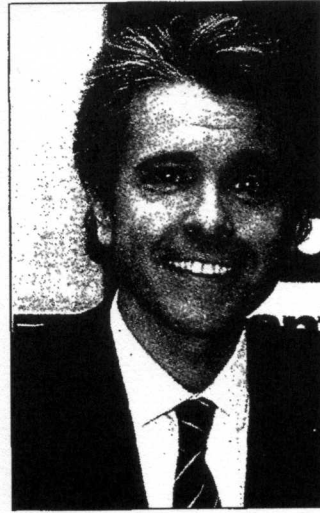
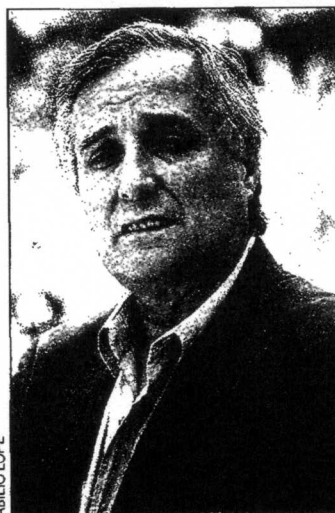
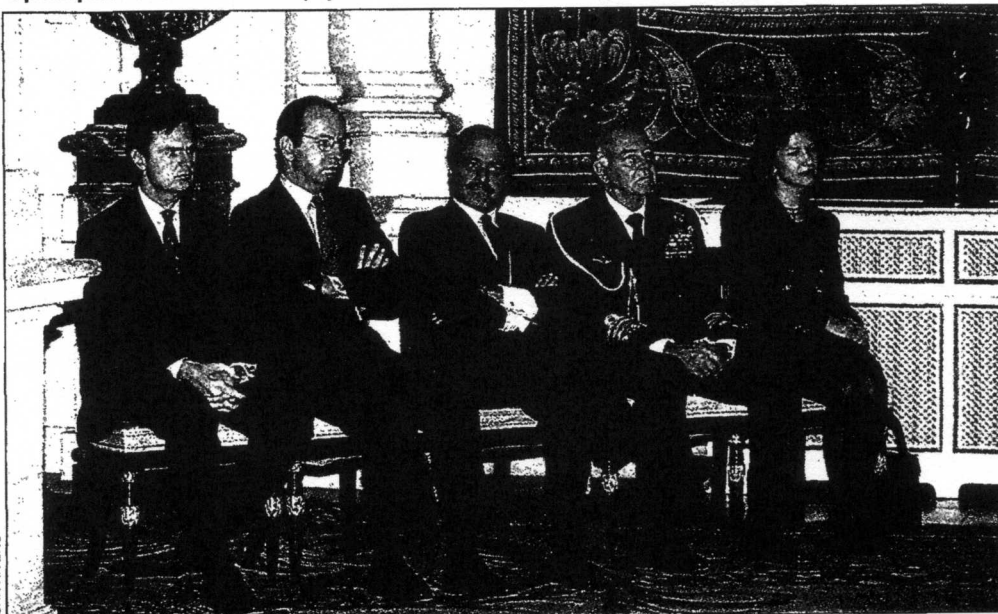
Conde, el conquistador

Sin embargo, según Cacho, el acercamiento del entonces poderoso presidente de Banesto a la Corona se produjo a través del cariño verdadero que don Juan llegó a sentir por Mario Conde en los últimos años de su vida. "Conde lo cautivó, lo conquistó, lo enamoró, hasta el punto de convertirse (...) en el depositario de sus más cálidas confidencias", escribe el autor.

Lo de Javier de la Rosa fue distinto. El que fuera hombre de KIO en España hizo su entrada en palacio de la mano de Manuel Prado y Colón de Carvajal. Tras la publicación del "best-seller" de Cacho -casi 60.000 ejemplares vendidos en apenas un mes- Javier de la Rosa ha reconocido haber desembolsado "algo más de cuatro millones de pesetas" para contribuir a la compra del Porsche de competición que un grupo de empresarios catalanes regalaron al monarca. Pero De la Rosa desmiente lo referido en el libro de Jesús Cacho al pago de unas supuestas facturas de partidos políticos. "Si es cierto que Manuel Prado le dijo a Cacho que yo le había enseñado esas facturas, Prado es un gitano", declaró Javier de la Rosa días antes de ingresar en la cárcel modelo de Barcelona. "Si no es cierto, el gitano es Cacho".

En cierta ocasión -siempre según el libro que ha conmocionado a las altas esferas del país-, Javier de la Rosa y sus hijos -un varón y dos chicas, de edades comprendidas entre los 21 y los 17 años- almorzaron con el Rey y su hijo, el Príncipe de Asturias,

Bajo estas líneas, de izquierda a derecha: Ricardo Martín Fluxá, Rafael Spottorno, Fernando Almansa, Fernando Pool y Asunción Valdés. Salvo Pool, los demás sustituyeron a principios del 93 al anterior equipo de la Casa del Rey, encabezado por Sabino Fernández Campo.



Para Raúl del Pozo, la palabra república "ha dejado de ser pecado" en nuestro país. Según Alfonso Ussía, "nunca existió entre Mario Conde y Don Juan de Borbón la amistad dependiente que se relata en el libro de Jesús Cacho". Por último, el experto en monarquías europeas Juan Balansó opina que "la institución monárquica sufre un grave deterioro en toda Europa".

en el Palacio de la Zarzuela. Al parecer, don Juan Carlos accedió a recibir a la familia del empresario a condición de que el encuentro no fuera aireado por sus invitados. "Pero camino de vuelta a Barcelona -escribe Jesús Cacho- ya se lo contó con pelos y señales a Miguel Roca, porque De la Rosa no puede callar nada, es su problema".

Probablemente fue la conocida incontinencia verbal del empresario catalán lo que llevó a Manuel Prado y Colón de Carvajal a no despegarse del teléfono el día de la detención y posterior encarcelamiento de Javier de la Rosa Martí. Según fuentes financieras de absoluta credibilidad, Manolo Prado, que ocupó la vicepresidencia de Grand Tibi-

dado hasta que fue llamado para presidir el proyecto Cartuja-93, "tiene pavor a que De la Rosa se vaya de la lengua" y a ser llamado a declarar ante Joaquín Aguirre, el juez instructor del caso De la Rosa.

También Mario Conde buscó la ayuda de Manuel Prado aquella noche fatídica del 27 de diciembre, víspera de la intervención de Banesto. El banquero gallego esperaba encontrar en Prado y Colón de Carvajal al amigo común que le pusiera en contacto con don Juan Carlos. Demasiado tarde. El Rey, que según los testimonios escritos de diversos periodistas de investigación, había amparado el pacto de "no agresión" firmado entre González y Aznar en octubre



Parece probado que la supuesta conspiración republicana, sobre la que escribió Vilallonga, se propaló desde el despacho del ministro de Exteriores, Javier Solana. Con todo, el marqués visitó Marivent días antes de publicarlo.

PASTOR

JUAN RIVERO



EDUARDO MÉNDEZ

del 93, sólo habló con Conde cuando la intervención era ya un hecho consumado.

Antes de aquella fecha, las relaciones entre el monarca y el líder del PP no habían sido todo lo buenas que Aznar hubiera deseado. Tanto la sombra de las aspiraciones políticas de Mario Conde -el ex compañero de estudios de Fernando Almansa, "casi como un hijo para don Juan..."-, como el malestar que causaba en José María Aznar lo que consideraba una intolerable utilización de la figura del Rey por parte del gobierno socialista, especialmente exagerada, a su juicio, durante la Expo de Sevilla y los Juegos Olímpicos del 92, entorpecían las relaciones entre el soberano y el líder del principal partido de la oposición. Unas

relaciones que, a juicio de los observadores, han mejorado considerablemente desde que la amenaza de Conde dejó de planear sobre el panorama político español.

"Es cierto -escribía el periodista Graciano Palomo en este mismo semanario, el pasado mes de septiembre-, que entre algunos cuadros jóvenes incorporados al partido de Aznar, la Monarquía no provoca excesivos entusiasmos, pero la dirección nacional no admite broma alguna al respecto".

Según fuentes financieras, Manuel Prado "tiene pavor a que De la Rosa hable"

Para Antonio García-Trevijano, "que los intereses de la Monarquía se identifiquen con los del felipismo es gravísimo".

"Resulta inadmisiblemente fundamental unas presuntas sospechas en torno al Rey sobre el hecho de que Manuel Prado y Colón de Carvajal haya tenido negocios con el señor De la Rosa quien, además de con Prado, se ha relacionado con cien mil personas de los círculos financieros de este país", argumenta Alfonso Ussía. A juicio de Raúl del Pozo, "sólo faltaba en el clima de desmoralización pública y de corrupción generalizada que una institución como la Monarquía se pusiera en tela de juicio".

"¿Abolición o reforma?"

Con todo, los ecos que llegan de Gran Bretaña hablan de debates abiertos y propuestas de abolición de la Institución en el país que alberga a la Monarquía más antigua del Viejo Continente. El pasado viernes, el periodista Víctor de la Serna hacía mención en su habitual columna de *El Mundo* a la portada recientemente dedicada por *The Economist* a la regia Casa de Windsor. Bajo el título "Una idea cuyo tiempo ha pasado", el prestigioso semanario británico planteaba la disyuntiva abolición o reforma radical, "abriendo la posición del monarca a un mayor escrutinio". "Feliz *The Economist* -escribía De la Serna-. En cambio, este periódico (refiriéndose a *El Mundo*) que jamás ha cuestionado la Monarquía española, se ha visto atacado ferozmente y por dos veces -en el verano de 1992 y en el de 1994- por muchísimo menos (...)"

En opinión de Juan Balansó, experto en monarquías europeas, "en estos momentos la Institución monárquica sufre un grave deterioro en todo el continente debido a la guerra abierta entre los príncipes de Gales, las preñeces extramatrimoniales de Estefanía de Mónaco o el fotografiado adulterio de la duquesa de York". "Todos estos asuntos -añade Balansó-, que la gente arrumbaría en los desvanes de la Prensa del corazón, a mí no me parecen tan baladíes y ahora mismo estamos comprobando sus efectos en la historia viva de las monarquías europeas". ■

MAITE ALFAGEME